{k0} + Faça múltiplas do mesmo jogo na bet365

Autor: symphonyinn.com Palavras-chave: {k0}

Aprenda a surfear sobre el agua con cometa en Sicilia

No se deje engañar por el nombre - el kitesurfing no es como volar una cometa en un parque. En el primer día de una semana de curso de kitesurfing en Sicilia, me encontré en el mar con un ala de poliéster enorme que era lo suficientemente potente como para levantarme del agua y enviarme a través del aire.

A pesar de mis nervios, podía ver que el lago Stagnone cerca de Marsala, en el oeste de Sicilia, es un gran lugar para aprender. El lago es lo suficientemente poco profundo como para pararse, no tiene olas y está protegido por cuatro islas - Isola Grande, San Pantaleo, Santa Maria y La Schola - que crean un túnel de viento natural; hay un viento constante de la primavera hasta el final de octubre. El área es popular entre las escuelas de kitesurf, incluida la mía, UCPA Planète, pero no se siente abarrotada.

Un lugar ideal para aprender

El lago Stagnone es un gran lugar para aprender - poco profundo como para pararse, sin olas y protegido por cuatro islas.

Había 12 de nosotros en el viaje en septiembre: seis hombres y seis mujeres de mediados de los 20 a mediados de los 50, de los cuales cinco éramos principiantes. El primer día, nosotros los novatos aprendimos los conceptos básicos en tierra: cómo decir la dirección del viento; cómo identificar peligros; cómo inflar la cometa, conectar las líneas, evitar que se vuele y llevarla de manera segura al agua.

Entonces nos zambullimos directamente al mar para turnarnos para intentar lanzar nuestra cometa de 8 metros cuadrados y controlarla con ambas manos agarrando la barra. Nuestro instructor, JB, mantuvo una firme presa en nuestros arneses: hasta que aprendas a mantener la cometa directamente encima, puede jalarte a un deslizamiento involuntario, incómodo y poco elegante a través del agua.

Una vez que nos acostumbramos a la cometa, fue el momento de bajarnos al agua y tratar de "arrastrarnos" - deliberadamente dejarnos llevar por el poder de la cometa. Este fue un subidón de adrenalina instantáneo, a pesar de la cara llena de agua de mar. Me asocié con Johanna, una doctora sueca, para practicar. Nuestro progreso fue rápido, así que pensamos que estaríamos haciendo kitesurfing en poco tiempo.

El segundo día nos hizo caer de la nube. El viento era mucho más ligero y nos dimos cuenta de cuánto trabajo pesado había estado haciendo el viento el día anterior. En viento ligero, necesitas ser mucho más hábil - la mayoría de nosotros apenas podíamos lanzar la cometa al aire, a pesar de pasar a un modelo más grande y potente. Afortunadamente, el viento se levantó por la tarde y practicamos controlar la cometa con una mano. Eso dejó la otra mano libre para perfeccionar la posición del "Superman": deslizarnos a través del agua con un brazo extendido.

El tercer día, continuamos con nuestras impresiones de superhéroe mientras agarrábamos nuestras tablas de kitesurf. Estas no son como las grandes tablas de windsurf - más como las tablas de wakeboard o snowboard. Cada vez que me estrellaba la cometa, soltaba involuntariamente la tabla, luego tenía que volver a lanzar y deslizarme de regreso a ella. Era agotador.

El desafío del día anterior al penúltimo fue colocar mis pies en las correas de la tabla - un acto de

malabarismo desafiante que involucró mantener la cometa a 12 en punto (directamente encima) con una mano, flotando boca abajo como un escarabajo, piernas dobladas, palpando con los pies. Una vez que mis pies estaban dentro pero mi cuerpo aún bajo en el agua, practiqué dirigirme a la izquierda y a la derecha, luego generar un poco de poder para sentir qué sería como subirme de pie.

El pináculo para el novato kitesurfer: el arranque acuático

Todo había estado acumulándose hacia la cima para el novato kitesurfer: el arranque acuático. Y solo había un día más para lograrlo. Hay un par de métodos principales, pero básicamente mueves la cometa lentamente de una manera, luego rápidamente de otra, con una pequeña tracción en la barra para darte poder y levantarte. Si esto suena simple - no lo es. Tuve muchos, muchos intentos en falso. Finalmente pude ponerme de pie, solo para caerme inmediatamente o ser jalado violentamente y caer de bruces.

La tarde se desgastó y el lago comenzó a vaciarse. Había logrado un par de corridas muy breves, pero no realmente surfear. Finalmente, en (fluke?) intento, lo hice: estaba de pie, controlando la cometa, volando sobre el lago. Duró segundos, pero pareció una eternidad. La increíble sensación de libertad hizo que todas las cabezadas, moretones, músculos adoloridos y cuello rígido de mirar hacia arriba al *maldita cometa* valieran la pena. Luego, obviamente, me caí.

UCPA Planète ofrece cursos para todos los niveles, desde principiantes como yo (divulgación completa: en realidad lo he intentado antes, hace una década) hasta kitesurfers avanzados que quieren perfeccionar sus saltos y trucos. Planète es el brazo mundial de UCPA, una organización sin fines de lucro fundada por el gobierno francés hace 60 años para brindar oportunidades deportivas de bajo costo. Otras ubicaciones incluyen Fuerteventura, Lanzarote, Portugal, Grecia, Marruecos y Egipto, con UCPA asociándose con escuelas deportivas y hoteles locales.

Nos hospedamos en Torre Lupa, un complejo de apartamentos con piscina en San Leonardo, a seis millas (10 km) al norte de Marsala. Tenía mi propia habitación pero compartí un apartamento con dos personas más. Todos los días desayunamos con un bufé junto a la piscina y almorzamos picnics en el lago. No esperaba panini, pero esto fue impresionante: arancini, pasta con pesto alla Trapanesi, ensalada de papas con capers de Pantelleria. Por la noche, comimos en diferentes trattorias, probando más especialidades sicilianas como panelle (frituras de garbanzos), caponata, pasta alla norma y cassatelle (dulces rellenos de ricotta). Tuvimos una noche de pizza alrededor de la piscina y más de una noche terminó en Peola, un bar de vinos en un encantador entorno de viñedo, con vista al lago.

También hubo tiempo para un poco de exploración. Llegué temprano el primer día y caminé a lo largo de las salinas para tomar un barco a Mozia. Esta antigua ciudad isleña en pequeño San Pantaleo fue establecida en el siglo VIII a. C. y es el sitio fenicio mejor conservado del mundo. Caminé alrededor de toda la isla, viendo las ruinas, luego fui al museo para contemplar el Joven de Mozia, una estatua de mármol del quinto siglo a. C.

Tuvimos un día completo de libre. El contingente francés fue a caminar en la reserva natural de Zingaro y a Erice, una ciudad en la cima de la colina. Johanna, su novio Nils y yo tomamos un ferry desde Marsala a Favignana, una de las islas Egadi. Alquilamos bicicletas y playa hopping, un día relajante empañado solo por una picadura de medusa (afortunadamente, Johanna sabía qué hacer: quitar las espinas con el borde de una tarjeta bancaria y enjuagar mi brazo con agua de mar).

Para el final de la semana, el kitesurfing ya no se sintió tan intimidante, pero no había venido fácil y tenía moretones para probarlo. El wingfoiling, en contraste, es "mucho más fácil de aprender y menos demandante físicamente", según UCPA. Lo sé lo que estoy haciendo este verano ... El viaje fue proporcionado por Action Outdoors, el socio del Reino Unido de UCPA, que tiene siete noches de kitesurfing desde £750, incluida la pensión completa y el equipo, o £959 incluyendo instrucción, hasta el 23 de octubre

Partilha de casos

Aprenda a surfear sobre el agua con cometa en Sicilia

No se deje engañar por el nombre - el kitesurfing no es como volar una cometa en un parque. En el primer día de una semana de curso de kitesurfing en Sicilia, me encontré en el mar con un ala de poliéster enorme que era lo suficientemente potente como para levantarme del agua y enviarme a través del aire.

A pesar de mis nervios, podía ver que el lago Stagnone cerca de Marsala, en el oeste de Sicilia, es un gran lugar para aprender. El lago es lo suficientemente poco profundo como para pararse, no tiene olas y está protegido por cuatro islas - Isola Grande, San Pantaleo, Santa Maria y La Schola - que crean un túnel de viento natural; hay un viento constante de la primavera hasta el final de octubre. El área es popular entre las escuelas de kitesurf, incluida la mía, UCPA Planète, pero no se siente abarrotada.

Un lugar ideal para aprender

El lago Stagnone es un gran lugar para aprender - poco profundo como para pararse, sin olas y protegido por cuatro islas.

Había 12 de nosotros en el viaje en septiembre: seis hombres y seis mujeres de mediados de los 20 a mediados de los 50, de los cuales cinco éramos principiantes. El primer día, nosotros los novatos aprendimos los conceptos básicos en tierra: cómo decir la dirección del viento; cómo identificar peligros; cómo inflar la cometa, conectar las líneas, evitar que se vuele y llevarla de manera segura al agua.

Entonces nos zambullimos directamente al mar para turnarnos para intentar lanzar nuestra cometa de 8 metros cuadrados y controlarla con ambas manos agarrando la barra. Nuestro instructor, JB, mantuvo una firme presa en nuestros arneses: hasta que aprendas a mantener la cometa directamente encima, puede jalarte a un deslizamiento involuntario, incómodo y poco elegante a través del agua.

Una vez que nos acostumbramos a la cometa, fue el momento de bajarnos al agua y tratar de "arrastrarnos" - deliberadamente dejarnos llevar por el poder de la cometa. Este fue un subidón de adrenalina instantáneo, a pesar de la cara llena de agua de mar. Me asocié con Johanna, una doctora sueca, para practicar. Nuestro progreso fue rápido, así que pensamos que estaríamos haciendo kitesurfing en poco tiempo.

El segundo día nos hizo caer de la nube. El viento era mucho más ligero y nos dimos cuenta de cuánto trabajo pesado había estado haciendo el viento el día anterior. En viento ligero, necesitas ser mucho más hábil - la mayoría de nosotros apenas podíamos lanzar la cometa al aire, a pesar de pasar a un modelo más grande y potente. Afortunadamente, el viento se levantó por la tarde y practicamos controlar la cometa con una mano. Eso dejó la otra mano libre para perfeccionar la posición del "Superman": deslizarnos a través del agua con un brazo extendido.

El tercer día, continuamos con nuestras impresiones de superhéroe mientras agarrábamos nuestras tablas de kitesurf. Estas no son como las grandes tablas de windsurf - más como las tablas de wakeboard o snowboard. Cada vez que me estrellaba la cometa, soltaba involuntariamente la tabla, luego tenía que volver a lanzar y deslizarme de regreso a ella. Era agotador.

El desafío del día anterior al penúltimo fue colocar mis pies en las correas de la tabla - un acto de malabarismo desafiante que involucró mantener la cometa a 12 en punto (directamente encima) con una mano, flotando boca abajo como un escarabajo, piernas dobladas, palpando con los pies. Una vez que mis pies estaban dentro pero mi cuerpo aún bajo en el agua, practiqué dirigirme a la izquierda y a la derecha, luego generar un poco de poder para sentir qué sería

El pináculo para el novato kitesurfer: el arranque acuático

Todo había estado acumulándose hacia la cima para el novato kitesurfer: el arranque acuático. Y solo había un día más para lograrlo. Hay un par de métodos principales, pero básicamente mueves la cometa lentamente de una manera, luego rápidamente de otra, con una pequeña tracción en la barra para darte poder y levantarte. Si esto suena simple - no lo es. Tuve muchos, muchos intentos en falso. Finalmente pude ponerme de pie, solo para caerme inmediatamente o ser jalado violentamente y caer de bruces.

La tarde se desgastó y el lago comenzó a vaciarse. Había logrado un par de corridas muy breves, pero no realmente surfear. Finalmente, en (fluke?) intento, lo hice: estaba de pie, controlando la cometa, volando sobre el lago. Duró segundos, pero pareció una eternidad. La increíble sensación de libertad hizo que todas las cabezadas, moretones, músculos adoloridos y cuello rígido de mirar hacia arriba al *maldita cometa* valieran la pena. Luego, obviamente, me caí. LICPA Planète ofrece, cursos para todos los niveles, desde principiantes como vo (divulgación)

UCPA Planète ofrece cursos para todos los niveles, desde principiantes como yo (divulgación completa: en realidad lo he intentado antes, hace una década) hasta kitesurfers avanzados que quieren perfeccionar sus saltos y trucos. Planète es el brazo mundial de UCPA, una organización sin fines de lucro fundada por el gobierno francés hace 60 años para brindar oportunidades deportivas de bajo costo. Otras ubicaciones incluyen Fuerteventura, Lanzarote, Portugal, Grecia, Marruecos y Egipto, con UCPA asociándose con escuelas deportivas y hoteles locales.

Nos hospedamos en Torre Lupa, un complejo de apartamentos con piscina en San Leonardo, a seis millas (10 km) al norte de Marsala. Tenía mi propia habitación pero compartí un apartamento con dos personas más. Todos los días desayunamos con un bufé junto a la piscina y almorzamos picnics en el lago. No esperaba panini, pero esto fue impresionante: arancini, pasta con pesto alla Trapanesi, ensalada de papas con capers de Pantelleria. Por la noche, comimos en diferentes trattorias, probando más especialidades sicilianas como panelle (frituras de garbanzos), caponata, pasta alla norma y cassatelle (dulces rellenos de ricotta). Tuvimos una noche de pizza alrededor de la piscina y más de una noche terminó en Peola, un bar de vinos en un encantador entorno de viñedo, con vista al lago.

También hubo tiempo para un poco de exploración. Llegué temprano el primer día y caminé a lo largo de las salinas para tomar un barco a Mozia. Esta antigua ciudad isleña en pequeño San Pantaleo fue establecida en el siglo VIII a. C. y es el sitio fenicio mejor conservado del mundo. Caminé alrededor de toda la isla, viendo las ruinas, luego fui al museo para contemplar el Joven de Mozia, una estatua de mármol del quinto siglo a. C.

Tuvimos un día completo de libre. El contingente francés fue a caminar en la reserva natural de Zingaro y a Erice, una ciudad en la cima de la colina. Johanna, su novio Nils y yo tomamos un ferry desde Marsala a Favignana, una de las islas Egadi. Alquilamos bicicletas y playa hopping, un día relajante empañado solo por una picadura de medusa (afortunadamente, Johanna sabía qué hacer: quitar las espinas con el borde de una tarjeta bancaria y enjuagar mi brazo con agua de mar).

Para el final de la semana, el kitesurfing ya no se sintió tan intimidante, pero no había venido fácil y tenía moretones para probarlo. El wingfoiling, en contraste, es "mucho más fácil de aprender y menos demandante físicamente", según UCPA. Lo sé lo que estoy haciendo este verano ... El viaje fue proporcionado por Action Outdoors, el socio del Reino Unido de UCPA, que tiene siete noches de kitesurfing desde £750, incluida la pensión completa y el equipo, o £959 incluyendo instrucción, hasta el 23 de octubre

Expanda pontos de conhecimento

Aprenda a surfear sobre el agua con cometa en Sicilia

No se deje engañar por el nombre - el kitesurfing no es como volar una cometa en un parque. En el primer día de una semana de curso de kitesurfing en Sicilia, me encontré en el mar con un ala de poliéster enorme que era lo suficientemente potente como para levantarme del agua y enviarme a través del aire.

A pesar de mis nervios, podía ver que el lago Stagnone cerca de Marsala, en el oeste de Sicilia, es un gran lugar para aprender. El lago es lo suficientemente poco profundo como para pararse, no tiene olas y está protegido por cuatro islas - Isola Grande, San Pantaleo, Santa Maria y La Schola - que crean un túnel de viento natural; hay un viento constante de la primavera hasta el final de octubre. El área es popular entre las escuelas de kitesurf, incluida la mía, UCPA Planète, pero no se siente abarrotada.

Un lugar ideal para aprender

El lago Stagnone es un gran lugar para aprender - poco profundo como para pararse, sin olas y protegido por cuatro islas.

Había 12 de nosotros en el viaje en septiembre: seis hombres y seis mujeres de mediados de los 20 a mediados de los 50, de los cuales cinco éramos principiantes. El primer día, nosotros los novatos aprendimos los conceptos básicos en tierra: cómo decir la dirección del viento; cómo identificar peligros; cómo inflar la cometa, conectar las líneas, evitar que se vuele y llevarla de manera segura al agua.

Entonces nos zambullimos directamente al mar para turnarnos para intentar lanzar nuestra cometa de 8 metros cuadrados y controlarla con ambas manos agarrando la barra. Nuestro instructor, JB, mantuvo una firme presa en nuestros arneses: hasta que aprendas a mantener la cometa directamente encima, puede jalarte a un deslizamiento involuntario, incómodo y poco elegante a través del agua.

Una vez que nos acostumbramos a la cometa, fue el momento de bajarnos al agua y tratar de "arrastrarnos" - deliberadamente dejarnos llevar por el poder de la cometa. Este fue un subidón de adrenalina instantáneo, a pesar de la cara llena de agua de mar. Me asocié con Johanna, una doctora sueca, para practicar. Nuestro progreso fue rápido, así que pensamos que estaríamos haciendo kitesurfing en poco tiempo.

El segundo día nos hizo caer de la nube. El viento era mucho más ligero y nos dimos cuenta de cuánto trabajo pesado había estado haciendo el viento el día anterior. En viento ligero, necesitas ser mucho más hábil - la mayoría de nosotros apenas podíamos lanzar la cometa al aire, a pesar de pasar a un modelo más grande y potente. Afortunadamente, el viento se levantó por la tarde y practicamos controlar la cometa con una mano. Eso dejó la otra mano libre para perfeccionar la posición del "Superman": deslizarnos a través del agua con un brazo extendido.

El tercer día, continuamos con nuestras impresiones de superhéroe mientras agarrábamos nuestras tablas de kitesurf. Estas no son como las grandes tablas de windsurf - más como las tablas de wakeboard o snowboard. Cada vez que me estrellaba la cometa, soltaba involuntariamente la tabla, luego tenía que volver a lanzar y deslizarme de regreso a ella. Era agotador.

El desafío del día anterior al penúltimo fue colocar mis pies en las correas de la tabla - un acto de malabarismo desafiante que involucró mantener la cometa a 12 en punto (directamente encima) con una mano, flotando boca abajo como un escarabajo, piernas dobladas, palpando con los pies. Una vez que mis pies estaban dentro pero mi cuerpo aún bajo en el agua, practiqué dirigirme a la izquierda y a la derecha, luego generar un poco de poder para sentir qué sería como subirme de pie.

El pináculo para el novato kitesurfer: el arranque acuático

Todo había estado acumulándose hacia la cima para el novato kitesurfer: el arrangue acuático. Y

solo había un día más para lograrlo. Hay un par de métodos principales, pero básicamente mueves la cometa lentamente de una manera, luego rápidamente de otra, con una pequeña tracción en la barra para darte poder y levantarte. Si esto suena simple - no lo es. Tuve muchos, muchos intentos en falso. Finalmente pude ponerme de pie, solo para caerme inmediatamente o ser jalado violentamente y caer de bruces.

La tarde se desgastó y el lago comenzó a vaciarse. Había logrado un par de corridas muy breves, pero no realmente surfear. Finalmente, en (fluke?) intento, lo hice: estaba de pie, controlando la cometa, volando sobre el lago. Duró segundos, pero pareció una eternidad. La increíble sensación de libertad hizo que todas las cabezadas, moretones, músculos adoloridos y cuello rígido de mirar hacia arriba al *maldita cometa* valieran la pena. Luego, obviamente, me caí. UCPA Planète ofrece cursos para todos los niveles, desde principiantes como yo (divulgación completa: en realidad lo he intentado antes, hace una década) hasta kitesurfers avanzados que quieren perfeccionar sus saltos y trucos. Planète es el brazo mundial de UCPA, una organización sin fines de lucro fundada por el gobierno francés hace 60 años para brindar oportunidades deportivas de bajo costo. Otras ubicaciones incluyen Fuerteventura, Lanzarote, Portugal, Grecia, Marruecos y Egipto, con UCPA asociándose con escuelas deportivas y hoteles locales.

Nos hospedamos en Torre Lupa, un complejo de apartamentos con piscina en San Leonardo, a seis millas (10 km) al norte de Marsala. Tenía mi propia habitación pero compartí un apartamento con dos personas más. Todos los días desayunamos con un bufé junto a la piscina y almorzamos picnics en el lago. No esperaba panini, pero esto fue impresionante: arancini, pasta con pesto alla Trapanesi, ensalada de papas con capers de Pantelleria. Por la noche, comimos en diferentes trattorias, probando más especialidades sicilianas como panelle (frituras de garbanzos), caponata, pasta alla norma y cassatelle (dulces rellenos de ricotta). Tuvimos una noche de pizza alrededor de la piscina y más de una noche terminó en Peola, un bar de vinos en un encantador entorno de viñedo, con vista al lago.

También hubo tiempo para un poco de exploración. Llegué temprano el primer día y caminé a lo largo de las salinas para tomar un barco a Mozia. Esta antigua ciudad isleña en pequeño San Pantaleo fue establecida en el siglo VIII a. C. y es el sitio fenicio mejor conservado del mundo. Caminé alrededor de toda la isla, viendo las ruinas, luego fui al museo para contemplar el Joven de Mozia, una estatua de mármol del quinto siglo a. C.

Tuvimos un día completo de libre. El contingente francés fue a caminar en la reserva natural de Zingaro y a Erice, una ciudad en la cima de la colina. Johanna, su novio Nils y yo tomamos un ferry desde Marsala a Favignana, una de las islas Egadi. Alquilamos bicicletas y playa hopping, un día relajante empañado solo por una picadura de medusa (afortunadamente, Johanna sabía qué hacer: quitar las espinas con el borde de una tarjeta bancaria y enjuagar mi brazo con agua de mar).

Para el final de la semana, el kitesurfing ya no se sintió tan intimidante, pero no había venido fácil y tenía moretones para probarlo. El wingfoiling, en contraste, es "mucho más fácil de aprender y menos demandante físicamente", según UCPA. Lo sé lo que estoy haciendo este verano ... El viaje fue proporcionado por Action Outdoors, el socio del Reino Unido de UCPA, que tiene siete noches de kitesurfing desde £750, incluida la pensión completa y el equipo, o £959 incluyendo instrucción, hasta el 23 de octubre

comentário do comentarista

Aprenda a surfear sobre el agua con cometa en Sicilia

No se deje engañar por el nombre - el kitesurfing no es como volar una cometa en un parque. En el primer día de una semana de curso de kitesurfing en Sicilia, me encontré en el mar con un ala de poliéster enorme que era lo suficientemente potente como para levantarme del agua y enviarme a través del aire.

A pesar de mis nervios, podía ver que el lago Stagnone cerca de Marsala, en el oeste de Sicilia, es un gran lugar para aprender. El lago es lo suficientemente poco profundo como para pararse, no tiene olas y está protegido por cuatro islas - Isola Grande, San Pantaleo, Santa Maria y La Schola - que crean un túnel de viento natural; hay un viento constante de la primavera hasta el final de octubre. El área es popular entre las escuelas de kitesurf, incluida la mía, UCPA Planète, pero no se siente abarrotada.

Un lugar ideal para aprender

El lago Stagnone es un gran lugar para aprender - poco profundo como para pararse, sin olas y protegido por cuatro islas.

Había 12 de nosotros en el viaje en septiembre: seis hombres y seis mujeres de mediados de los 20 a mediados de los 50, de los cuales cinco éramos principiantes. El primer día, nosotros los novatos aprendimos los conceptos básicos en tierra: cómo decir la dirección del viento; cómo identificar peligros; cómo inflar la cometa, conectar las líneas, evitar que se vuele y llevarla de manera segura al agua.

Entonces nos zambullimos directamente al mar para turnarnos para intentar lanzar nuestra cometa de 8 metros cuadrados y controlarla con ambas manos agarrando la barra. Nuestro instructor, JB, mantuvo una firme presa en nuestros arneses: hasta que aprendas a mantener la cometa directamente encima, puede jalarte a un deslizamiento involuntario, incómodo y poco elegante a través del agua.

Una vez que nos acostumbramos a la cometa, fue el momento de bajarnos al agua y tratar de "arrastrarnos" - deliberadamente dejarnos llevar por el poder de la cometa. Este fue un subidón de adrenalina instantáneo, a pesar de la cara llena de agua de mar. Me asocié con Johanna, una doctora sueca, para practicar. Nuestro progreso fue rápido, así que pensamos que estaríamos haciendo kitesurfing en poco tiempo.

El segundo día nos hizo caer de la nube. El viento era mucho más ligero y nos dimos cuenta de cuánto trabajo pesado había estado haciendo el viento el día anterior. En viento ligero, necesitas ser mucho más hábil - la mayoría de nosotros apenas podíamos lanzar la cometa al aire, a pesar de pasar a un modelo más grande y potente. Afortunadamente, el viento se levantó por la tarde y practicamos controlar la cometa con una mano. Eso dejó la otra mano libre para perfeccionar la posición del "Superman": deslizarnos a través del agua con un brazo extendido.

El tercer día, continuamos con nuestras impresiones de superhéroe mientras agarrábamos nuestras tablas de kitesurf. Estas no son como las grandes tablas de windsurf - más como las tablas de wakeboard o snowboard. Cada vez que me estrellaba la cometa, soltaba involuntariamente la tabla, luego tenía que volver a lanzar y deslizarme de regreso a ella. Era agotador.

El desafío del día anterior al penúltimo fue colocar mis pies en las correas de la tabla - un acto de malabarismo desafiante que involucró mantener la cometa a 12 en punto (directamente encima) con una mano, flotando boca abajo como un escarabajo, piernas dobladas, palpando con los pies. Una vez que mis pies estaban dentro pero mi cuerpo aún bajo en el agua, practiqué dirigirme a la izquierda y a la derecha, luego generar un poco de poder para sentir qué sería como subirme de pie.

El pináculo para el novato kitesurfer: el arranque acuático

Todo había estado acumulándose hacia la cima para el novato kitesurfer: el arranque acuático. Y solo había un día más para lograrlo. Hay un par de métodos principales, pero básicamente mueves la cometa lentamente de una manera, luego rápidamente de otra, con una pequeña tracción en la barra para darte poder y levantarte. Si esto suena simple - no lo es. Tuve muchos, muchos intentos en falso. Finalmente pude ponerme de pie, solo para caerme inmediatamente o

ser jalado violentamente y caer de bruces.

La tarde se desgastó y el lago comenzó a vaciarse. Había logrado un par de corridas muy breves, pero no realmente surfear. Finalmente, en (fluke?) intento, lo hice: estaba de pie, controlando la cometa, volando sobre el lago. Duró segundos, pero pareció una eternidad. La increíble sensación de libertad hizo que todas las cabezadas, moretones, músculos adoloridos y cuello rígido de mirar hacia arriba al *maldita cometa* valieran la pena. Luego, obviamente, me caí.

UCPA Planète ofrece cursos para todos los niveles, desde principiantes como yo (divulgación completa: en realidad lo he intentado antes, hace una década) hasta kitesurfers avanzados que quieren perfeccionar sus saltos y trucos. Planète es el brazo mundial de UCPA, una organización sin fines de lucro fundada por el gobierno francés hace 60 años para brindar oportunidades deportivas de bajo costo. Otras ubicaciones incluyen Fuerteventura, Lanzarote, Portugal, Grecia, Marruecos y Egipto, con UCPA asociándose con escuelas deportivas y hoteles locales.

Nos hospedamos en Torre Lupa, un complejo de apartamentos con piscina en San Leonardo, a seis millas (10 km) al norte de Marsala. Tenía mi propia habitación pero compartí un apartamento con dos personas más. Todos los días desayunamos con un bufé junto a la piscina y almorzamos picnics en el lago. No esperaba panini, pero esto fue impresionante: arancini, pasta con pesto alla Trapanesi, ensalada de papas con capers de Pantelleria. Por la noche, comimos en diferentes trattorias, probando más especialidades sicilianas como panelle (frituras de garbanzos), caponata, pasta alla norma y cassatelle (dulces rellenos de ricotta). Tuvimos una noche de pizza alrededor de la piscina y más de una noche terminó en Peola, un bar de vinos en un encantador entorno de viñedo, con vista al lago.

También hubo tiempo para un poco de exploración. Llegué temprano el primer día y caminé a lo largo de las salinas para tomar un barco a Mozia. Esta antigua ciudad isleña en pequeño San Pantaleo fue establecida en el siglo VIII a. C. y es el sitio fenicio mejor conservado del mundo. Caminé alrededor de toda la isla, viendo las ruinas, luego fui al museo para contemplar el Joven de Mozia, una estatua de mármol del quinto siglo a. C.

Tuvimos un día completo de libre. El contingente francés fue a caminar en la reserva natural de Zingaro y a Erice, una ciudad en la cima de la colina. Johanna, su novio Nils y yo tomamos un ferry desde Marsala a Favignana, una de las islas Egadi. Alquilamos bicicletas y playa hopping, un día relajante empañado solo por una picadura de medusa (afortunadamente, Johanna sabía qué hacer: quitar las espinas con el borde de una tarjeta bancaria y enjuagar mi brazo con agua de mar).

Para el final de la semana, el kitesurfing ya no se sintió tan intimidante, pero no había venido fácil y tenía moretones para probarlo. El wingfoiling, en contraste, es "mucho más fácil de aprender y menos demandante físicamente", según UCPA. Lo sé lo que estoy haciendo este verano ... El viaje fue proporcionado por Action Outdoors, el socio del Reino Unido de UCPA, que tiene siete noches de kitesurfing desde £750, incluida la pensión completa y el equipo, o £959 incluyendo instrucción, hasta el 23 de octubre

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: {k0}

Palavras-chave: {k0} + Faça múltiplas do mesmo jogo na bet365

Data de lançamento de: 2024-08-12

Referências Bibliográficas:

- 1. apostas esportivas on line em cassinos e esports
- 2. casa de aposta dando bônus sem depósito
- 3. estrela bet jogo
- 4. baixar o app esporte da sorte